

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . . 8 »	Año. . . . 9 »	

REPUBLICANO SENCILLO
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Despacho de 10 á 12 de la mañana.
Núms. sueltos (edición económica): en Barcelona 2 cuar.
" " " fuera de " 0'10 pta.
" " (tirada especial) en toda España 0'25 "

NUESTROS POLITICOS.

Al comenzar el año 1882, el periódico *El Imparcial*, con dudas y esperanzas sobre lo porvenir, y perplejo ante las varias y encontradas fuerzas que perseguían entonces y persiguen hoy con sus afirmaciones, su benevolencia ú oposición, ya legal, ya inconciliable, los problemas de la vida pública, concibió el pensamiento de dirigirse á los hombres más eminentes de nuestra patria, sin distincion de partidos, para que ellos definiesen pensamientos y actitudes, recelos y confianzas, entusiasmos y desmayos, en el ancho y dividido campo de la política española.

Todos los hombres públicos á quienes se dirigió *El Imparcial* respondieron á este llamamiento, apareciendo el colega el domingo 1.º de Enero de 1882 vestido de gala por encerrar en sus columnas una serie de escritos debidos á las primeras ilustraciones políticas de nuestro país.

El *BUSILIS*, que tiene buena memoria, al comenzar el año 1884, va á reproducir ya una idea, ya un concepto ó un juicio de los emitidos en 1882 sobre el aspecto de la situación de entonces, para que vean sus lectores lo que va de ayer á hoy (1) y que entre la mayoría de los políticos, una cosa es predicar y otra el dar trigo.

Comencemos, pues, por riguroso orden alfabético, para que no haya quejas, nuestro curioso trabajo.

Si los pueblos en vez de gastar inútilmente su actividad y su energía en estériles agitaciones, se apresuraran á reformar sus leyes, llevando el espíritu de progreso á todas las esferas del derecho... entonces la libertad, penetrando en el hogar, enseñoreándose de la conciencia, incrustándose en las costumbres y dominando todos los actos de la vida, echaría raíces tan hondas, que no habria mano bastante vigorosa para arrancarlas del suelo nacional.

ALONSO MARTINEZ.

Todos los sistemas políticos, según la historia y la ciencia, se encierran al cabo y á la postre en dos: por el uno se encomienda á un poder independiente, y por el otro se sujeta al voto público la suprema direccion del Estado. La nacion en que sea cuestionable la independencia del poder independiente y no sea verdad el voto público, carecerá pues, de sistema político, y vivirá en peligro contradicción con la ciencia y la historia.

CÁNOVAS DEL CASTILLO.

Dicen los monárquicos ahora, que arriba no hay ninguna inclinación á las supersticiones, y los republicanos debemos decir ahora también, que abajo no hay ninguna inclinación á las violencias. Y cuando no se tropieza con las supersticiones de arriba, ni con las violencias de abajo, queda espacio inmenso á la reforma verdadera y al seguro progreso.

Se habla mucho de una legalidad común; y yo creo que corre la hora de fundar, no solo una legalidad, hasta una política común. Reconozcamos en la práctica el axioma que de continuo tenemos en los labios; reconozcamos que así como solamente la nacion es grande, y solamente la nacion es inmortal, solamente la nacion es soberana. Y partamos el sol: mientras os prefiera, doctrinarios de todos matices, gobernad con su voluntad de hoy; pero dejadnos á nosotros, demócratas de todos matices, formar la voluntad de mañana.

Decididos nosotros, los republicanos, á no emplear

(1) En 1.º de Enero de 1882, era Gobierno Sagasta, de quien todos esperaban lo contrario de lo que luego hizo.

la revolucion violenta, debiais vosotros, los monárquicos, deciros á no contradecir la voluntad nacional. Para no contradecirla precisa permitir á los individuos y á los derechos individuales todos los medios de impulsarla y esclarecerla. Dejad libre la prensa. Los procesos de hoy á las ideas parecerán mañana tan bárbaros como nos parecen hoy los procesos de ayer á las creencias; y todo perseguidor de la imprenta se confundirá en los anales de la historia con los sayones del Santo Oficio. Y luego hay que dejar libres las asociaciones todas, menos las que tengan por fin crímenes ó delitos reprobados en el derecho universal. La libertad de imprenta y la libertad de asociacion son los motores que impulsan la voluntad nacional, como Dios el motor inmóvil que impulsa el movimiento celeste. Y la voluntad nacional se expresa en los comicios, que deben tener plena independencia y respetada soberanía. Cada voto que se falsea en las urnas electorales, truecase por sí mismo en una bala que carga los trabucos de las guerras civiles. Dadnos la libertad de pensar y la libertad de votar, y habreis conjurado todo desorden.

CASTELAR.

La organizacion política de las sociedades se realiza por medio de los partidos.

Las parcialidades políticas, según las ideas que las inspiran y los hombres que las dirigen, son grandes instrumentos de perturbacion y ruina, ó los agentes más poderosos de civilizacion y progreso.

Los partidos liberales en el poder deben apresurarse á consignar en leyes las reformas políticas y económicas que han prometido en la oposicion.

LOPEZ DOMINGUEZ.

En las naciones cultas y maduras para la libertad, los partidos políticos tienen por norte la justicia, y son organismos destinados á contribuir al progreso y al bien de las sociedades humanas.

MARTOS.

La democracia en España se hace cada dia más digna de sus grandes destinos. La patriótica actitud por ella actualmente observada, demuestra un profundo sentido, que tan solo llegan á adquirir aquellos fuertes partidos que no vacilan en subordinar sus precarios y transitorios intereses á los permanentes y sagrados de la patria, porque tienen profunda fé en el porvenir de las nobles aspiraciones á cuyo triunfo han consagrado su existencia.

MONTERO RIOS.

Nunca los horizontes políticos de España han aparecido más diáfanos, y desde hace largo tiempo jamás ha sentido el país la calma cercana al bienestar que disfruta al concluir 1881. Los odios acallados, las pasiones encauzadas, los partidos en mútua inteligencia, ninguna grave cuestion en el porvenir, ninguna dificultad en el presente; la riqueza en desarrollo, el trabajo con suficiente estímulo, los fondos públicos en creciente alza y el espíritu del desorden en baja; la monarquía respetada y la libertad en ejercicio. Esta lisonjera enumeracion bastaria para llenar de esperanza el ánimo, si las lecciones de la vida no obligaran á apercibirse en la calma para la tempestad y á presentir las dificultades durante los momentos de bienestar.

MORET.

¡Ay de los partidos que se convierten en una inmóvil petrificación en medio de una sociedad que no se para jamás y que se renueva constantemente! Por ley inexorable de la madre naturaleza, algunas de las

antiguas reputaciones van siendo baja en los antiguos partidos, y aunque ninguna resulte gastada ú oxidada, aunque todas conserven los bríos, la lucidez y el vigor de la mocedad ó de la juventud, que todos vamos dejando muy atrás, es necesario que los partidos gobernantes busquen su nutricion periódica á costa de los afines, aspirando con avidez el oxígeno que vigoriza y regenera los temperamentos, huyendo con tacto y discrecion del carbono que tanto abunda en estos tiempos de industriosos positivismos. De otra manera se llega al raquitismo en política, y los partidos que blasonan y se ufanan de más grandes, se convierten en miserables fracciones que persiguen constantemente un interés de dominacion esclusiva, vergüenza de la patria y lepra de la monarquía constitucional, porque no son fracciones políticas, sino grandes empresas mercantiles que llevan por un resto de pudor la etiqueta de la política por fuera, aunque resultan en el fondo egoísmos combinados y agrupados, compadrazgos bien entendidos y bien avenidos, que se respetan unos á otros y que desconocen, cuando no sacrifican en caso de necesidad, el interés sagrado de la patria.

NAVARRO Y RODRIGO.

Si el hombre es la sancion, no solo de la moral, sino también del conocimiento y de Dios mismo, no cabe otra autoridad sobre la suya. Ya que se asocie con otros hombres y necesite de un poder que dirija los intereses á todos comunes, y regule los tal vez contradictorios, este poder debe provenir de la voluntad de todos, so pena de ser ilegítimo.

PI Y MARGALL.

La situación se asemeja á la lancha de un pescador abandonada á la corriente de un río tranquilo y caudaloso. Sus tripulantes se dan el parabien por la ausencia de bancos y escollos, y no miran que las corrientes los llevan derechos á la mar.

PIDAL Y MON.

Ningún progreso es peligroso si se realiza en la época oportuna, así como todos son funestos cuando no responden á la verdadera voluntad nacional.

POSADA HERRERA.

No es un partido el que domina, porque le faltan para serlo la doctrina y autoridad que deben regirlo. La situación actual vive, como todo lo transitorio, del desden ó de la benevolencia, como se quiera llamar, y de la indiferencia que produce á todo partido que tiene ideal, un gobierno que, careciendo de él, es como un paréntesis.

ROMERO ROBLEDO.

La benevolencia de los demócratas para con el gobierno, es un crimen contra la patria.

RUIZ ZORRILLA.

Cuando la libertad de un país encuentra su más firme garantía en la base fundamental de su sistema de gobierno, basta el patriotismo de las fuerzas políticas que se disputan la posesion del poder, para que la paz pública no sea por nada ni por nadie perturbada.

SAGASTA.

Es cualidad precisa en un hombre que ame sinceramente la libertad, ser tolerante con todas las opiniones.

SERRANO.

Se ha logrado en España la reconciliacion de la sociedad antigua con la sociedad moderna, de la monarquía con la libertad, de la Iglesia con la tolerancia religiosa,

de las provincias de Ultramar con la metrópoli; falta, sin embargo, una guerra civil por terminar, la de la Administración pública con sus administrados; y no se descubre el Vergara de esa lucha sorda, pero cruel.

SILVELA (D. Francisco).

Para acrecentar ese movimiento democrático que se impone; para llevar la vida y el interés á donde debe estar, á los comicios, es de esperar que Dios suscite en España un ministro de la Gobernación que tenga la energía y el valor necesario para perder unas elecciones, ó al menos para librar á futuras situaciones de la plétora de mayoría que ha esterilizado á tantos gobiernos, y que amenaza ahogar al actual.

SILVELA (D. Manuel).

Esto es lo que opinaban la mayoría de nuestros políticos al comenzar el año 1882, y ocupando la Presidencia del Consejo de Ministros D. Práxedes Mateo Sagasta.

Lo que desde entonces ha ocurrido, lo recuerdan nuestros lectores tan bien como EL BUSILIS.

A nuestros lectores, pues, dejamos la tarea de comparar la situación política de 1882 con la de 1884, y sacar de ella las deducciones que juzguen convenientes.

CARTAS CANTAN.

XXII.

Sr. D. Martín Gala, Madrid.

¡Ya están aquí! Los he visto pasar por esas calles haciendo las delicias de la gente menuda. El, tierno de ojos, insustancial, abriendo la boca bostezando, enterándose de lo que no sabe; ella, superficial, elegante... hasta cierto punto, chata por temperamento y aficionada á todo lo bueno y ¡olé!

¿Que de quiénes te hablo? De un matrimonio amigo mio que ha tenido la felicidad de visitarnos. (Al decir «visitarnos» me refiero á EL BUSILIS.)

¿Que qué te importa á tí eso?

Pues, nada, lo que me importa á mí; pero son dos antiguos conocidos de quienes he querido decirte dos palabras,

Pasemos á otra cosa.

D. Paz Borbon y su esposa llegaron días pasados, y por cierto que el día de su llegada por poco existe un conflicto entre *duas mengalas* (dos bastones, por si no lo entiendes.) Se había establecido el itinerario que debían recorrer los viajeros al bajar de la estación, y D. Francisco de Paula Rius y Tauler, por razones especiales, se reservó el cambiarlo. El Capitán general, á quien ni siquiera se le enteró del cambio, en la misma estación interpelló al alcalde sobre el asunto. Nuestro Fivaller se las mantuvo tiesas, y dijo que él era él y Mahoma su profeta. La autoridad militar se calló, según dicen los periódicos, sin duda porque tenía otros asuntos más graves en que pensar, (y esto lo digo yo.)

Ahora vamos á cuentas. El Sr. Rius y Tauler, en nuestra humilde opinión, debió dar conocimiento al Capitán general del cambio de itinerario, porque tanto se peca por carta de más que por carta de menos. Pero como en esta clase de *conflictos* EL BUSILIS no entra ni sale, allá se las haigan; no sin decir antes, sin embargo, que los dimes y diretes entre autoridades civiles y militares, son producidos siempre por cuestiones de etiqueta, nunca por algo que interese á los fabricantes, obreros ó contribuyentes.

Sabes, y si no lo sabes te lo digo yo, que nuestro buen amigo *El Diluvio* ha comenzado una campaña trrrremebunda contra los tres teatros de que es empresario el Sr. Bernis. ¡Y cómo se portará cuando yo mismo he tenido que ponerme al lado del Sr. Bernis en la innoble guerra que le hace el periódico del señor Lasarte! Hoy día ya va este amenguando sus tiros de *ametralladora* porque, gracias á EL BUSILIS, todo el mundo conoce el honrado móvil que guiaba á nuestro buen amigo el decente (á lo Jara) *Diluvio*.

Aquí tenemos varios cafés del género flamenco, y no te puedes figurar la lástima que me causen. Para los siete meses, y más arriba, nobles madrileños, debe ser cosa sublime; pero para mí es cosa que no la trago. ¡Que no la trago, ea! No te puedes figurar el efecto que me hacen las chiquillas de ocho ó diez años que allí se exhiben. Los cantares picarescos, los gestos lascivos, las miradas provocativas sientan tan mal á la niñez que se necesita ser concesionario de ciertos tranvías para encontrar gusto en la cosa. Ya sabes que yo no me espanto de nada, porque mi obligación es enterarme de todo, y he visto muchas miserias en este mundo; pero, vamos, los niños á la escuela y á la camita; no á servir de espectáculo libidinoso á viejos ó tipos más ó menos estragados.

Otra cosa he visto en uno de los citados cafés: un aviso que dice estar prohibida la entrada á la gente de blusa. ¡Y poco favor que hacen al obrero negándole la entrada en aquel antro! Hace perfectamente el autor de este aviso; no hay que prostituir á la parte sana de la sociedad.

Como parangon al anuncio indicado debo recordarte, amigo Martín, que hace dos años arrojaron en Madrid de los conciertos del *Buen Retiro* á dos obreros porque llevaban chaqueta, cosa que produjo una protesta unánime de todas las gentes sensatas. Pues bien, el empresario del café cantante de aquí merece tantos aplausos como censuras mereció el madrileño del *Buen Retiro*. El de aquí no quiere llevarlos por mal camino; el de ahí les cierra una diversion honesta y artística. Tú juzgarás donde hay mejor buen sentido.

Quiero concluir con una grata noticia: aquí no se juega.

De seguro que te vas á restregar las manos de gusto; pero no te entusiasmes tan pronto; al decir «aquí» me refiero á la redacción de EL BUSILIS, desde donde te escribo... Por lo demás, se juega en todas partes. Sin otro particular, sabes que te se quiere,

MATÍAS GALÍ.

LAMENTACIONES.

Señor, tú que lo ves todo y en todas partes estás, y sabes lo que es mentira y sabes lo que es verdad; tú que á la flor das colores, y garras al gavilán, y murmurio al arroyuelo, y tempestades al mar; tú que conoces á fondo toda la raza de Adán, ¿por qué nos tienes metidos en este berengenal?

Señor, dicen que los neos desde Irun á Gibraltar, á la sombra de tu nombre medran y viven del mal; dicen que imitan á Judas; dicen que suelen llevar tu imagen en una mano y en la otra mano el puñal. Si estos dichos son un hecho y no una invención mordaz, ¿cómo, Señor, con tal gente no haces una atrocidad?

Dicen que las caravanas que por mil caminos dan en la conservaduría, ganosas de ir hácia atrás, quieren poner boca abajo lo que boca arriba está, porque mientras unos maman otros no pueden mamar. Si la ambición de los menos, ha de partir á los más, ¿cómo con los susodichos no haces una atrocidad?

Señor, dicen que Sagasta desde tiempo inmemorial si manda, reparte palos debiendo repartir pan; dicen que nuevo Narvaez le gusta mucho enviar á las islas Filipinas al que huele á liberal; dicen que nos preparemos por que otra vez va á mandar. ¡Cómo! ¿vas á consentir semejante atrocidad?

Señor, dicen que gritando república federal, media docena de ilusos buscan la fraternidad. En vez de emplear razones para conseguir su plan, el sistema de la fuerza han preferido emplear. Si siguen ese camino aunque soy muy liberal, francamente, yo confieso que es una barbaridad.

Señor, dicen que otros tipos que no sé cómo llamar, para que se arregle el mundo nos quieren *petrolizar*. Dicen que se forja el rayo, que ya truena el huracán, y que tiembla en sus cimientos la caduca sociedad. Si un porvenir tan alegre nos aguarda por acá, ¿cómo con los del petróleo no haces una atrocidad?

Señor, si son los partidos turbas de gente venal, ¿por qué para ellos el aire no se vuelve soliman? Si hay alguno honrado y bueno como yo sé que le hay, ¿por qué de sus enemigos no le haces pronto triunfar? Y á todos los que sin tregua pedimos trabajo y paz, ¿cómo nos tienes metidos en este berengenal?

EN LA NUEVA BELEN.

—Mire usted, caballero,—decía un pupilo de la casa á un ciudadano que visitaba el otro día el establecimiento:—yo he vivido ya muchos años; pero muchos.

—Lo celebro,—respondió el forastero algo intranquilo.

—He sido muchas cosas en este mundo; pero muchas.

—Que sea enhorabuena.

—Entre otras recuerdo con orgullo la profesion de farol: sí, caballero, yo he sido farol.

—Hay varios casos.

—Empecé acompañando á un corchete á las rondas y me reventaron varias veces á cintarazos. En aquella época ya había nacido Posada Herrera, pero no funcionaba.

Trascurrió el tiempo y me sacaron en la retreta, remendado y rejuvenecido. Era entonces el encanto de mozas desocupadas y chiquillos, que aguardaban mi exhibición con ansiedad.

En la Puerta del Sol de Madrid no ha recibido tantas ovaciones como yo ni el mismo duque de la Torre cuando regresó de Alcolea, ni el mismo Ros de Olano cuando se arrancó las hombreras en que llevaba las iniciales de Isabel II.

Sobrevino en cierta noche no sé qué batalla y caí ó me tiraron: para aprovechar mis restos me vendieron y vine á dar en manos del sacristán de una parroquia; desde entonces, previa renovación de cristales, alumbré al rosario; pero aquello se acabó y me desamortizaron. Un caballero muy oscuro compró en globo cuanto había en la casa, y nos llevó á la suya para evitar, según decía, que objetos del servicio de la iglesia cayeran en poder de gente profana.

Algunos años despues alumbraba yo la portería de la redacción de un periódico de mi amo, defensor de la Iglesia y sus cosas.

Desde allí pasé á una posada de la Cava-baja, donde conocí á una porción de hombres políticos que luego fueron muy notables. En aquel tiempo ya figuraba como miliciano el Sr. D. Cándido Nocedal.

Rejuvenecido por un industrial pasé al servicio de un empleado crónico, para iluminar al país con otros compañeros, desde el balcon de la casa, en las noches memorables.

Desde entonces, ¡qué veleidades tuve que soportar, caballero!

He alumbrado la entrada de Riego y la salida de Riego; la venida de Espartero y el triunfo del duque de Valencia en el combate *naval* de Torrejon de Ardoz.

En época más moderna, lo mismo he servido para celebrar la toma de Tetuan que la toma de la Plaza de Toros; así he iluminado la fisonomía en lámina del general Prim y el busto de D. Nicolás M.^o Rivero, como una acuarela del general Martínez Campos y un pastel de Cánovas.

He solemnizado con mis resplandores los cumpleaños de todos los monarcas, las bodas, los bautizos de los príncipes y todos los demás acontecimientos que pedían iluminación. Mi existencia es un tomo de efemérides.

Mi amo me colocaba lo mismo sobre una colgadura con los colores nacionales, y su lema correspondiente de *¡Viva el rey!* que alternando con banderas y banderillas, en las cuales en caracteres negros ó do-

rados, leía el transeunte:—¡Viva la soberanía nacional! ¡Abajo los consumos! ¡Abajo las quintas!

¡Abajo la usura!
(En el piso de abajo se hallaba establecido un matrimonio de préstamos sobre alhajas y ropas en buen uso.)

Y para que vea usted lo que es la sociedad, caballero,—añadió el loco—en cuanto dejé de ser farol me trajeron á esta casa, donde estoy bien, á Dios las gracias, pero mal considerado. ¿Por qué no había yo de ser el director de este establecimiento?

—No sé porqué.

—Créame usted, amigo mío, y desconfíe de las personas que le rodean: no hay mas que faroles en el mundo, exceptuando á Rius y Taulet y á Mascaró.

—Ya lo veo.

—O farol ó loco: hé aquí el dilema social. Trabaje usted, consagre sus desvelos al estudio como Sanpere y Miquel; á la ilustración del país como Pompeyo Gerner y Tudury y Pons; escriba usted en periódicos para llevar los adelantos políticos á las clases menos acomodadas, como Roca y Roca y *El Tío Conejo*; hable usted como un Angelon, componga usted novelas y artículos como otro Angeloncito, y todo esto es perdido: es necesario ser farol ó loco.

—No haga usted caso á ese chiflado,—dijo otro pupilo de *La Nueva Belen* terciando en nuestra conversación.—Los faroles hoy ya no valen nada. La prueba puede dársela á usted D. Camilo Fabra, que á pesar de su diputación á Cortes figura solo en el cuerpo de coros de la política.

—Entonces...

—Hoy hay que ser lo que yo soy para lucir y brillar un poco en el mundo.

—¿Y qué es usted?

—¿No lo ha adivinado? Yo soy luz eléctrica.

¡COMPAÑEROS!

Ya hemos dejado por impropia la fórmula que para dirigirnos á los demás teníamos antes; la de « señores. »

Durante algun tiempo, por imitar á los franceses, nos llamábamos unos á otros « ciudadanos. »

Hoy los anarquistas, colectivistas y *caistas* (del caos) madrileños se llaman entre sí « compañeros », y como hay Dios! que se tratan como si lo fueran.

La federación de trabajadores de Madrid se está portando, dando qué hablar á los periódicos y haciendo reír á mandíbula batiente á los seres más hipocondríacos.

Cuando EL BUSILIS compara la clase obrera catalana tan morigerada y tan práctica, con los locos madrileños, llega á sospechar si hay alguien que en la corte de España tiene interés en presentar á los trabajadores por el lado ridículo.

Lean ustedes las reseñas que de las sesiones de los obreros madrileños hacen los periódicos y hay para troncharse de risa.

El mejor día esperamos una sesión del tenor siguiente:

Se abre la sesión: el compañero Calabacín preside; actúan como secretarios los compañeros Alifonso y Arnesto.

El compañero Mecachís.—Tengo que hacer una pregunta á la mesa.

El compañero Dilongo.—La mesa no puede contestar porque es de madera.

Una voz.—¡Canalla, traidor, vendido!

El compañero Nestasio.—¡A la calle con ese ladrón que acaba de hablar! (*Murmillos, escándalo y dinamita.*)

Varios compañeros.—¡A presidio!

El compañero Calabacín.—¿Quién ha de ir á presidio?

Dilongo.—¡La mesa!

Calabacín.—¿Qué vaiga!

El compañero Adifesio.—El otro día el compañero Malicotón se quejaba aquí de que los *colectivistas* éramos así ó *asao*... yo protesto y digo que el compañero Malicotón es un animal.

Arnesto.—¡Aprobado!

Varias voces.—¡Al patíbulo!

Calabacín.—¿Quién?

Una voz.—Malicotón.

Calabacín.—¿Qué vaiga!

El compañero Dotor en Melecina.—Compañeros, quisiera hacer una proposición; que nos pusiéramos todos á gatas.

Alifonso.—Eso es, y que nos nazga rabo!

Arnesto.—¡Y que nos peguen cuatro tiros!

(*Escándalo, murmullos y terremoto.*)

Calabacín.—¡Señores!

(*Aquí el tumulto es indescritible. Varios compa-*

ñeros se suicidan á sí mismos y á los que tienen al lado.)

Calabacín.—Me equivoqué. Compañeros...

(*Todos respiran.*)

Calabacín.—Compañeros, en vista de la unidad de miras que hay entre vosotros, y en que según vosotros mismos decís todos somos unos canallas, miserables, estúpidos y otras barbaridades, propongo que se acabe tan notable *sección* prendiendo fuego á la casa.

Adifesio.—¡Protesto en nombre de los *colectivistas*!

Malicotón.—Y yo protesto en nombre de la Compañía de bomberos á la que tengo el honor de pertenecer.

Calabacín.—*Entonces* se levanta la *sección*. El próximo escándalo será en el barrio de Pozas.

Bromas á un lado. ¿No es una lástima que esos obreros vayan por tan mal camino? La clase media conquistó sus derechos y los del cuarto estado tomando parte activa en la política. Los trabajadores madrileños dicen ¡fuera política! Pero, hijos de Dios, ¿quiereis que la breva os caiga en la boca sin trabajar?

¡A la política! en ella está la salvación.

PUNTADAS.

Amigo Lloret de Mar, está usted tocando el violon. Hubiéramos dicho que se llamaba Bosch, y no le hubiéramos puesto nada.

La carta de usted revela que está muy quemado. Serénese, amigo, serénese, y no nos haga mudar de opinión con respecto á usted.

Por la epístola parece usted tonto, pero todavía puede corregirse.

De todos modos, que se corrija ó no, nos tiene sin cuidado á los de EL BUSILIS.

Solo le envidiamos el limbo que se va usted á ganar.

Se publica en esta capital un periódico *L'Esprit Catalá*, que por fortuna no tiene más lectores que las familias de los que lo redactan y algun inocente que, no conociendo los puntos que calza el tal papel, cae en la curiosidad de leerle.

Este periódico, y le llamamos así porque se publica periódicamente, la emprende en su número de 1.º de año contra una verdadera notabilidad musical, honra de Cataluña, el joven compositor Alió.

Damos la enhorabuena á este señor, á quien ni de vista conocemos, pero á quien apreciamos por sus obras, porque todo el que le conozca y lea lo dicho por *L'Esprit*, recordará inmediatamente aquel epigrama:

Tu crítica majadera
de los dramas que escribi,
Pedancio, poco me altera;
más pesadumbre tuviera
si te gustaran á ti.

Si señor, doña Paz de Borbon ha sido bien recibida en Barcelona, sí señor.

Todo el mundo sabe que esta señora ha sido y es muy estudiosa, que aprovecha el tiempo en cosas útiles; en una palabra, que es una infanta que *no ejerce*.

Cuando Grant era presidente de los Estados Unidos, le visitó un príncipe alemán que tuvo que salir escapado de Europa por haber dado muerte en desafío á un oficial de ejército.

Al despedirse dijo al presidente:

—Yo no soy un príncipe cualquiera: tengo 25 años, soy coronel de ejército, y ya sabe V. que en Alemania los grados se han de ganar á pulso. He venido á este país, porque supongo que se me guardarán aquí todas las consideraciones que merezco.

—Si señor, contestó Grant, yo se lo garantizo: todo el mundo le respetará como si no fuera V. tal príncipe.

Ya terminó sus funciones la compañía del teatro del Circo.

Vayan ustedes con Dios, y cuidadito con otra.

En el extranjero se ha suicidado, con cardenillo, una señora de cincuenta años de edad, que estaba en perfecto estado de salud.

La familia de la suicida, según los periódicos no sabe á qué atribuir esta desgracia.

¡Al cardenillo!

Rupturas, inteligencias,
secretos, inconveniencias;
fusionistas en Belen.

(*Apuntes tomados en el Salon de Conferencias.*)

—Queda nuestra alianza rota.

—Usted no sabe una jota

de lo que se está fraguando.

(*Sagasta, de pronto, entrando:*)

—¡A ver si se nos derrota!

(*Acuden en peloton*

los más fieles al salon.)

—Allá van como corderos.

(*El general*): ¡Caballeros,

á salvar la situación!

Los periódicos de la corte y villa anuncian el fallecimiento de un conocido comerciante en cueros.

No lo extrañamos dada la temperatura que se goza en Madrid y lo ligero de ropa que andaba el difunto.

El discurso del Sr. Navarro y Rodrigo ha causado gran sensación. La sección de estadística del Instituto geográfico dice que el indicado discurso encierra 28,952 palabras y esta sola idea:

« Se suplica una cartera con vistas al ministerio de la Gobernación. »

Leemos en un colega:

« El municipio de Madrid continúa animado del mejor espíritu. »

¿Del mejor espíritu?

Vamos, será aguardiente.

En Birmania fueron enterradas hace poco setecientas personas vivas por orden del rey.

Vea usted un rey á quien ningun tribunal me puede impedir que llame *bruto*, aunque sea en lengua birmana.

Una medida previsora.

Parece que en vista del mal trato que estos días el Sr. Sagasta dá á las campanillas, el Sr. Cánovas ha mandado retirar de la biblioteca del Congreso la *Campaña de Huesca*.

¡Sr. Parés, vengan esos cinco!

Ya hablaremos de su exposición, que merece folleto aparte.

Los redactores de *El Correo Catalan* hasta han leído *El Padre Cobos*.

Pues mire V., nadie lo creeria.

En la mañana del jueves, en la parroquia de San Antonio Abad, para festejar á su patron se celebraron un número competente de misas.

¿Un número competente?

¿Cuántas misas son? Para mí ninguna.

Pagadas á peso fuerte, para ustedes mil por lo menos.

También rezaba el anuncio, que por la tarde del mismo día se cantaría el rosario con *explicación* de misterios.

¿Misterios que tienen su explicación?

¡Ya no son tales misterios!

Desde las siete y media hasta la una de la tarde hubo en San Antonio Abad la *tradicional bendición de animales*.

El Correo Catalan publicó el jueves edición de la tarde.

¡No lo entiendo!

El Sr. Caramelos es un simphon.

Histórico.

El joven Samatruki se dedicó el otro día á visitar á sus numerosos amigos.

Al llegar á casa de la Sra. X..., el criado que abre la puerta le dice:

—La señora, no recibe porque se halla indispueta.

—¡Indispueta!—exclama Samatruki.—Haga usted el favor de preguntarla si es conmigo.

La *Correspondencia Ibérica* del día 7 ha sido denunciada.

Lo sentimos.

¡Lucas Gomez!

A los pobres *hulanos* de los Bolsines les han echado mano bajo el pretexto que ellos son los que traen y llevan el consabido *papelito*.

No, señor. Los del *papelito* son otros. Hay que vigilar ciertas casas desde donde se dan señas á ciertas personas que se ponen en la calle.

El *papelito* es una antigua institucion que ha dado dinero á más de cuatro; pero, ¡por el amor de Dios! que se deje en paz á los pobres *hulanos*, que no tienen nada que ver con él.

El domingo, 13 del corriente, se celebró en el vecino pueblo de Sarriá un aniversario fúnebre, conmemorando el heroico sacrificio de los valientes republicanos que sucumbieron con las armas en la mano defendiendo la legalidad en Enero de 1874, y protestando contra la inicua traicion del 3 de Enero, llevada á cabo por las tropas de Pavía.

La concurrencia fué numerosísima y los discursos muy levantados y patrióticos.

El BUSILIS se asocia de todo corazón al acto que se ha llevado á efecto, como se asociará siempre á todo lo que sea honroso y republicano.

Sr. Duro, ahí va eso:

El 16 de Diciembre se puso una carta en los buzones de Barcelona dirigida á D. Manuel Lobana, de Almudevar, conteniendo dos décimos de lotería de Navidad de los billetes números 20.958 y 45.879. Esta es la hora que el interesado no ha recibido la carta.

Como uno de los décimos tiene reintegro, lo avisamos por si acaso.

El Sr. Caramelos es un melón.

Un doctor Llopps vá á dar en Madrid una série de conferencias con un microscopio de proyeccion eléctrica.

« Este microscopio aumenta los objetos, ciento setenta millones de veces su tamaño, de modo que colocada en el objetivo una pulga viva, resulta del tamaño de un elefante, sin perder nada de su color y detalles peculiares. »

Si este microscopio existe, están de enhorabuena los Sres. Tort y Martorell y Angelon padre é hijo.

¡Pobre *Diluvio!* Nos empieza á dar lástima. La prensa barcelonesa sin distincion de colores le ha tomado por cabeza de turco.

Es cierto que el colega no puede estar más oportuno. Ahora la emprenda contra la familia del marqués de Comillas, y *La Vanguardia*, *La Crónica* y *La Dinastía* se le han echado encima.

Pero consuéllese *El Diluvio*; más inoportunos están los periódicos conservadores, porque á lo que él escribió solo se puede contestar con el desprecio, ya que al *clonquero* colega no se le ven los faldones de la levita por ninguna parte.

El Sr. Becerra dice, que no hay rey más liberal que D. Alfonso.

Y D. Alfonso debe decir, en reciprocidad, que no hay liberal que sea más rey que Manolo.

El Sr. Caramelos es un l....
(¡Ladron, vaya!)

Sr. Fernandez Duro: se nos ha presentado en la redaccion D. Isidro de Abajo Pelaez, empleado en Correos, á quien por causa de V. acaban de dejar cesante.

Dice D. Isidro que no tuvo V. razon al dar las quejas que han promovido su cesantía, pues la primera vez que dejó de concurrir á ocupar su puesto fué por orden de su jefe D. José Solá, y que la segunda fué por haberse puesto enfermo de bastante gravedad, como lo pueden atestiguar varios compañeros suyos de Correos que están en la misma posada, y otra porcion de personas.

Con que, Sr. Fernandez Duro, ya ve V. lo que dice D. Isidro de Abajo.

« Al pasar SS. AA. desde el salon de grados al paraninfo, al ver el retrato de S. M. en traje de Gran Maestre de la orden del Toison de Oro, exclamó Su Alteza:

—¡Este es mi hermano!
(Cae el telon.)

« En la biblioteca SS. AA. examinaron detenidamente un ejemplar de la Sagrada Biblia, otro de la Historia general de España, otro antiquísimo de las obras de Séneca traducidas al catalan, y un devocionario riquísimo y muy antiguo que habia pertenecido á una princesa de Aragon. »

Total: una Biblia, las obras de Séneca en catalan, la Historia de España y un devocionario.

¿Están son las cuatro preciosidades de la biblioteca de la Universidad de la segunda capital de España?

A las diez y media entraron SS. AA. en la Universidad.

Visitaron el paraninfo, la sala de doctores, el salon de grados, los gabinetes de la facultad de ciencias, la escuela de ingenieros industriales, las habitaciones del Rector (¡buena persona!), las demás dependencias del edificio, y hasta el despacho del Rector. (¡Excelente personal!)

La visita duró todo lo más dos horas.

¿Y aun quedó tiempo para examinar detenidamente la Biblia, la Historia general de España, las obras de Séneca en catalan y un devocionario?

¡No lo entiendo, ni aun tratándose de príncipes como SS. AA.!

¡Yo, pobre de mí, ya necesito un trimestre para examinar detenidamente la Biblia!

El *Diario de Barcelona*, sin el *parece* de costumbre, anunció que en el círculo del Liceo se improvisó un baile el lunes que duró hasta el martes.

No hubo baile; hubo jaleo.

Parece que don Odon demostró mucho teson.

El tren en que SS. AA. hicieron su viaje desde Barcelona á Sarriá iba precedido de una máquina *exploradora*.

¡Como en los ferro-carriles de veras!

Segun cálculos de un colega, por las obras expuestas en el salon Parés piden los artistas seis millones, doscientos siete mil setecientos reales.

Segun nuestras noticias, si algun capitalista desea adquirirlas, todas, obtendrá la rebaja del pico de los setecientos reales.

¿Qué ocurre, qué pasa entre los aficionados á cazar y á pescar?

¿Es cierto que el tesorero Sr. Moreu y el secretario *perpetuo* Sr. Viver, han decidido presentar tambien su dimision?

¿Es cierto que son muchos los socios que piensan resistirse al pago de las cuotas correspondientes?

En el próximo número publicaremos la solucion. Los lectores de EL BUSILIS sabrán si el tesorero y secretario han presentado ó no la dimision.

El jefe de orden público Sr. Onandía restituyó á su dueño un reloj que le habia sido robado en la plaza de Cataluña.

Tambien obra en poder de dicho jefe un reloj de plata procedente tambien de *afano*.

En poder de dicho jefe deberían obrar los *afanadores*. Tememos que no habrán sido habidos.

El Tribunal Supremo de Inglaterra ha declarado que el que no cree en Dios, no puede ser buen padre, ni buen esposo, ni buen ciudadano.

Ahora ya sabemos á qué ateniernos. Los ateos solo pueden ser buenos hijos, buenos hermanos y buenos amigos.

Voy á dedicarme á tratar ateos, porque no gastando afecciones ni en sus hijos ni en sus mujeres, han de ser excelentes amigos.

Se nos ha contado que á pesar del decidido empeño de nuestro Alcalde, de que no asistieran más señoras que S. A. y las Sras. de Lopez y de Güell, se la pegaron á D. Franciscó, disfrazándose de caballeros, las tres señoras siguientes:

La del arquitecto V., la del maestro P. C. y la del publicista A. P.

Así empieza una revista de Madrid de *El Correo Catalan*:

« *Sic transit gloria mundi.*

» Ha pasado la Noche Buena.

» Han pasado las Pascuas de Navidad.

» Han pasado los Inocentes.

» Han pasado el día de San Silvestre, el día de año nuevo, el día de los Santos Reyes... »

Aquí de Manuel del Palacio:

¡Todo al cabo pasó! ¡Solo no pasa

Una moneda falsa de dos duros

Que tengo hace tres meses en mi casa!

Una escena bufa pasó en casa de los señores de Samatruki despues de marcharse los huéspedes consabidos.

La dueña de la casa se sentó en el trono, y el niño (su hijo) dijo en tono de broma: ¡Beso los piés á su alteza! ¡Y la besó la mano!

¿No hay quien pare los piés á ese chiquillo?

Otro detalle. Las señoras iban despidiéndose sin que la dueña de la casa se tomase la molestia de levantarse.

¡Vamos, estaba en la situacion del protagonista del *Castell dels tres dragons!* Tomaba un baño de manos

Varias personas han venido á última hora á quejárenos de un hecho inquisitorial que ha pasado en una oficina del Estado.

Procuraremos enterarnos á ver lo que hay de cierto en el asunto, que de ser tal como se nos cuenta, sublevaria toda conciencia honrada.

ANUNCIOS

ALTO

de techos y con balcon á la calle, se cede un buen gabinete, sin crisis, agios, ni votos de censura. Dirigirse á Bélgica ó Inglaterra, por que en España no se conoce el genero.

PASSE
NOIR

MANQUE
ROUGE

Estos conocidos extranjeros siguen dándose á conocer en los principales círculos de Barcelona.

MEDALLA DE HONOR

Merecia tenerla el gran cuadro que no se ha presentado en la Exposicion de Parés, y es el mejor y más caro que poseemos.

Nos referimos al cuadro del Estado mayor militar, que cuesta tantos millones mensuales al país.

GRAN REMEDIO PARA LA BOCA.

Elixir Código Penal, del célebre doctor Sagasta.

Este elixir hace callar, y es lo mejor que hay en el mundo. Solo en algunos casos extraordinarios no surte efecto.

(Véase EL BUSILIS.)

DE LA TIMBA Á LA CARCEL FOLLETO.

por un ex-periodista, enemigo irreconciliable de nuestra publicacion. Espera armárnosla con tocino.

LOS HULANOS DEL MUNICIPIO

Estos lanceros escritos por el eminente compositor signor Primera Piedra, se bailan en las calles de Barcelona.

Es de imprescindible necesidad sacar el sable y dar sablazos... porque sino no tiene gracia.